

DICE EL NECIO EN SU CORAZÓN: NO HAY DIOS

Hoy brevemente me ocupo de hablar de un asunto que ya me escandaliza ¿La pregunta que me hago es la siguiente ¿Qué idea tenemos todos de quien es Dios? ¿Qué valor le damos y quien creemos que es para vivir tan descuidadamente ante el que es la perfección completa y viviente?

El *sostenedor de nuestras vidas*, el testigo de cada uno de nuestros actos e intenciones ¿es tan invisible que no podemos verlo en la Creación, desde la pequeña partícula atómica hasta las galaxias casi infinitas para nosotros?

Puede ser que digamos, como mi amigo Angelillo, que en paz descanse ¿Qué charada es todo esto? ¿Qué *pintamos en un mundo*, en el que se nos ha introducido sin nosotros saberlo, y que se nos escapará cuando menos lo pensemos?

¿Que Providencia es esta, que hace que *un corazón, sin parar de funcionar, dure haciéndolo sesenta, setenta, o hasta cien años*? ¿Que orden es este, que sin nosotros queramos conscientemente hacerlo, nos hace respirar. *¿Se observa al respirar? Es que no está respirando bien.*

Miremos una ilustración del cuerpo humano, y veamos en todo una *perfecta armonía entre todos los órganos, huesos, humores, etc.* ¿Y hacer la digestión de lo que comemos, sin intervención voluntaria por nuestra parte? ¿Y que me dice del cerebro con el que pretendemos “*achantar*” a Dios?

Y tras estas consideraciones, a vuela pluma, decimos: *pues a mí, no me convence esto ni lo otro.* La Revelación es cosa de hombres. Pues lo hicieron muy requetebién, y los *judíos no dudaron en contarnos sus barrabasadas y rebeldías.* Y si hablamos de N.T., lo mismo podemos decir de Judas, las debilidades de los apóstoles, las discrepancias de Pedro y Pablo, etc. *Y lo contaron con la mayor naturalidad.*

Soy ateo, dice usted. ¿Ateo, de qué? ¿De lo que nos inventamos los hombres, o de la idea de un Creador consciente que *gobierna y vivifica* toda su Creación? Por favor no me hablen del Bing Bang; es más infantil que una *procesión de niñitos, con un santito y tambores de hojalata* pidiendo por las puertas de las casas.

Pensemos: *El que hizo el oído, ¿no oirá? El que formó el ojo, ¿no verá? El que castiga a las naciones, ¿no reprenderá? ¿No sabrá el que enseña al hombre la ciencia?* Yahvé, Dios, *conoce los pensamientos de los hombres, Que son vanidad.* (Salmo 94: 9, 10, 11)

Es pues una torpeza y una ignorancia terrible tratar de “*desafiar*” a Dios, porque no hay nada absolutamente que hacer, cuando nos queremos enfrentar con su *voluntad* expresada en su *descomunal y divina Obra en Cielos y tierra.*

Y si queremos en *nuestra rebelión escondernos de El*, ya estamos *reconociendo a un “Ente”* que tiene poder para favorecernos con lo anteriormente dicho, y lo mismo si quiere castigarnos por nuestras rebeliones. ¿No nos parece que sí? ¿Que puede?

*Si dijere: Ciertamente las tinieblas me encubrirán;
Aun la noche resplandecerá alrededor de mí.*

*Aun las tinieblas no encubren de ti,
Y la noche resplandece como el día;
Lo mismo te son las tinieblas que la luz.
Salmo 139: 11,12)*

AMDG.